El Maltrato Infantil y su Impacto en la Epidemiología del Desarrollo Psicosocial Infantil

Nico Trocmé, PhD

Centre of Excellence for Child Welfare, Canadá

Febrero 2005

Introducción

El maltrato infantil es una significativa amenaza contra el sano desarrollo de los niños. Comprender la magnitud y severidad del maltrato es fundamental para desarrollar intervenciones clínicas y políticas sociales, a fin de proteger a los niños en riesgo y para tratar a los pequeños que ya han sido victimizados. El siguiente artículo describe la incidencia, prevalencia y severidad del maltrato infantil y analiza la importancia de las estrategias interdisciplinarias y de las estrategias con base en la comunidad para encarar este importante problema.

Definiciones

Maltrato o abuso infantil es el término amplio utilizado para describir actos abusivos o negligentes perpetrados por adultos o jóvenes de mayor edad en contra de los niños. Hay cuatro amplias categorías: maltrato físico, abuso sexual, negligencia y maltrato emocional. El maltrato físico

©2005-2025 ABILIO | MALTRATO INFANTIL

implica desde agresiones severas contra niños, que pueden herir permanentemente a un niño o matarlo, hasta castigos físicos abusivos, como sacudir a un lactante. El abuso sexual incluye el intercambio, actos de tocación, de exposición, solicitudes sexuales y acoso sexual. La negligencia se refiere al fracaso de un cuidador para supervisar o proteger a un niño o bien para responder a las necesidades físicas de un pequeño. La distinción entre esta última categoría, negligencia en lo físico, y la pobreza familiar, es difícil de trazar, porque muchas de estas familias viven en pobreza, aunque muy pocas familias pobres son consideradas negligentes. El maltrato emocional incluye maltrato verbal extremo o habitual (amenazar o tratar en forma despectiva, etc.), y una sistemática falta de cuidado o de la atención requerida para el desarrollo saludable de un niño. La exposición de los pequeños a la violencia familiar es considerada cada vez con mayor frecuencia, como una forma potencial de maltrato emocional.

Incidencia Anual

El seguimiento de las estadísticas sobre la incidencia del maltrato infantil se realiza en Canadá, a través del *Canadian Incidence Study of Reported Child Abuse and Neglect* (CIS) (Estudio Canadiense sobre la Incidencia del Maltrato y de Negligencia Infantil Reportados). Es un estudio periódico de casos investigados por autoridades de protección infantil tanto a nivel provincial como territorial. El primer estudio más amplio a nivel canadiense del CIS descubrió que, en 1998, se realizaron unas 135.600 investigaciones sobre maltrato infantil en dicho país y que el maltrato infantil se había confirmado en 61.200 de esos pequeños, una tasa de 9.7 víctimas por cada 1000 niños[a]. Un tercio de esos pequeños, es decir 20.500, tenía menos de seis años de edad. La incidencia de victimización varía por edad y sexo, con niños más pequeños- de dos o tres años de edad- victimizados con mayor frecuencia que las niñas, mientras que a la edad de cinco años las niñas eran victimizadas con mayor frecuencia que los chicos (ver gráfico de barra).

Aproximadamente tres cuartos de los niños menores de seis años eran víctimas de negligencia (44%) o de maltrato emocional (29%). La victimización abusiva variaba significativamente según el sexo, siendo más habitual el maltrato físico (20%), que el maltrato sexual (8%) en los niños, mientras que el maltrato sexual (15%) era más habitual en las niñas que el maltrato físico (12%).

Es difícil realizar comparaciones directas entre las tasas de incidencia en Canadá y en otros países, por las diferencias en cuanto a los procedimientos de denuncia e investigación. La tasa de victimización reportada en los Estados Unidos en 1998 fue de 12.9 por cada 1000 niños, mientras que en los tres estados más grandes de Australia la tasa de victimización en el mismo año, fluctuó entre 5.1 y 5.9 por cada 1000 niños.[2]

Prevalencia Infantil

Los estudios sobre prevalencia han medido habitualmente las tasas de victimización durante la infancia, en oposición a estadísticas de incidencia que miden tasas de victimización durante un año específico. La más extensa prevalencia de maltrato infantil de la cual se dispone en Canadá, proviene de una encuesta de salud a la población, que incluye a residentes de 15 años de edad y mayores, realizada en Ontario en 1990.[3] Treinta y un por ciento de los varones y 21.1% de las mujeres reportaron haber sido físicamente abusados durante su niñez, mientras que 12.8% de las mujeres y 4.3% de los varones reportó una historia de abuso sexual. El estudio no identificó en qué momento de su infancia éstos habían sido abusados. Las tasas de victimización sexual reportadas en el Ontario Health Supplement son algo menores que las reportadas en otros países, que oscilan entre 20% para las mujeres y entre 3 a 11% en el caso de los varones.[4]

Lesiones y Muerte

La mayoría de los casos de maltrato denunciados a los servicios de bienestar infantil implican situaciones en las cuales los niños ya han sufrido algún tipo de daño emocional, o se encuentran en significativo riesgo de ser heridos o de sufrir algún tipo de daño emocional. Las lesiones físicas debidas al maltrato, sin embargo, son relativamente escasas. El CIS de 1998 encontró que las lesiones físicas se presentaban en un 15% de los 20.000 casos de maltrato comprobados, incluyendo a recién nacidos y pequeños hasta los cinco años de edad.[2] En muchos casos, eran moretones y rasguños que no requerían de atención médica. Las heridas graves, que necesitaban de atención médica, se presentaron en un 5% de casos en niños entre uno y cinco años de edad, y en un 17% en casos relacionados con lactantes menores de un año. El síndrome del bebé sacudido, una forma de maltrato difícil de detectar, que implica hematomas subdurales, se consignó en unos 300 casos, en un universo de 20.500 situaciones de maltrato sustancial a recién nacidos y niños hasta los cinco años de edad.

El maltrato severo que llega a provocar lesiones, es una preocupación especial en situaciones relacionadas con niños pequeños, por el riesgo de daño permanente o bien de muerte durante los primeros tres años de vida. De hecho, los menores de cinco años corren mayor riesgo de morir en manos de sus padres. Dos tercios de los niños, desde su nacimiento a los 17, que mueren en manos de algún miembro de la familia, tienen cinco años o menos, y un 29% son lactantes menores a un año de edad.[5] Los pequeños menores de tres años mueren la mayoría de las veces por sacudidas (35%) o estrangulamiento (29%), mientras que los niños mayores y los jóvenes son

más proclives a morir debido a las armas de fuego.

Tendencias

El maltrato infantil se está transformando en un problema de salud que concita una creciente preocupación. En Canadá crece la conciencia de la población ante los informes sobre supuestos maltratos y negligencias perpetrados contra menores. Mientras todavía no están disponibles los antecedentes sobre las tendencias nacionales, los informes desde provincias y territorios documentan sin lugar a dudas un incremento en las investigaciones.[6] En Ontario, la provincia que posee las estadísticas más detalladas sobre las tendencias al respecto, el número de denuncias comprobadas sobre maltrato prácticamente se duplicó en cinco años, elevándose de 12.300 casos en 1993 a 24.400 casos en 1998.[7] Este incremento se ha generado ante todo por los casos de violencia doméstica, que representaban menos del 2% de los casos en 1993, pero que en 1998 fueron casi un cuarto de todos los casos comprobados de maltrato. En agudo contraste, las denuncias de maltrato sexual a niños descendieron un 48% entre 1993 y 1998. El incremento de los casos de violencia doméstica se ha producido ante todo por un notable cambio en la respuesta de la policía, de los profesionales de la salud y de las escuelas, que contabilizan casi el 90% de todas las denuncias de violencia doméstica. El descenso en las denuncias de abuso sexual a niños es más difícil de interpretar. Hay quienes sostienen que ello refleja un actual descenso en las tasas de victimización sexual, atribuible a una prevención extensiva, detección y esfuerzos de persecución. Otros están preocupados de que los niños y sus padres, que no son ofensores, titubean cada vez más ante la idea de denunciar la victimización.

Implicaciones para Política y Práctica

El maltrato infantil es un gran problema de salud, que afecta a más de 60.000 niños al año en Canadá. Niños abusados o descuidados constituyen un riesgo muy alto para el desarrollo de problemas sociales, emocionales y cognitivos a largo plazo. La respuesta a estos niños se ha fragmentado, sin embargo. Más allá de la introducción universal de las leyes obligatorias y de denuncia en todo Canadá, pocos tratamientos y programas de prevención se han desarrollado sistemáticamente para encarar las necesidades de esos niños. Un examen de tasas de victimización revela una población diversa, que va desde casos de maltrato físico severo, que requieren de una respuesta urgente, hasta complejos casos de negligencia y exposición a la violencia doméstica, donde es necesario re-conceptualizar el rol de las autoridades destinadas al bienestar infantil. Bajo la presión incesante de la carga de casos en constante aumento, los

servicios que proporcionan bienestar a los niños se encuentran en la búsqueda de modelos más efectivos para colaborar con otros proveedores de servicios.[6]

Referencias

1. Trocmé N, MacLaurin B, Fallon B, Daciuk J, Billingsley D, Tourigny M, Mayer M, Wright J, Barter K, Burford G, Hornick J, Sullivan R, McKenzie B. *Canadian incidence study of reported child abuse and neglect: Final report*. Ottawa, Ontario: Minister of Public Works and Government Services Canada; 2001. Disponible en: http://www.phac-aspc.gc.ca/ncfv-cnivf/familyviolence/pdfs/cis_e.pdf. Fecha de acceso Noviembre 29, 2004.

2. Trocmé NM, Tourigny M, MacLaurin B, Fallon B. Major findings from the Canadian incidence study of reported child abuse and neglect. *Child Abuse & Neglect* 2003;27(12):1427-1439.

3. MacMillan HL, Fleming JE, Trocmé N, Boyle MH, Wong M, Racine YA, Beardslee WR, Offord DR. Prevalence of child physical and sexual abuse in the community: Results from the Ontario health supplement. *JAMA - Journal of the American Medical Association* 1997;278(2):131-135.

4. Finkelhor D. Current information on the scope and nature of child sexual abuse. *Future of Children* 1994;4(2):31-53.

5. Canadian Centre for Justice Statistics. *Family violence in Canada: A statistical profile 2003*. Ottawa, Ontario: Statistics Canada; 2003. No. Cat. 85-224-XIE. Disponible en: http://www.statcan.ca/english/freepub/85-224-XIE/85-224-XIE03000.pdf. Fecha de acceso Noviembre 29, 2004.

6. Trocmé N, Chamberland C. Re-involving the community: The need for a differential response to rising child welfare caseloads in Canada. In: Trocmé N, Knoke D, Roy C, eds. *Community collaboration and differential response: Canadian and international research and emerging models of practice*. Ottawa, Ontario: Centre of Excellence for Child Welfare; 2003:45-56.

7. Trocmé N, Fallon B, MacLaurin B, Copp B. *The changing face of child welfare investigations in Ontario: Ontario Incidence Studies of Reported Child Abuse and Neglect* (OIS 1993/1998). Toronto, Ontario: Centre of Excellence for Child Welfare, Faculty of Social Work, University of Toronto; 2002.

Nota

[a]En otros 29.700 casos no se pudo comprobar el maltrato, a pesar de la sospecha y en los restantes 44.700 casos, el maltrato no fue comprobado.